

El optimista tenaz

El pintor Edgar Plans ha protagonizado una meteórica ascensión en la escena internacional.

Vanessa García-Osuna

Foto: Pablo García

Dice Edgar Plans que una de las pocas cosas de las que está totalmente seguro es de que nació en Madrid en 1977, pero que le resulta difícil precisar cuándo empezó a pintar o los motivos que le empujaron a ello. Se recuerda como un niño agarrado siempre a sus rotuladores, garabateando cualquier pared que se le pusiera a tiro, ya fuera las de la casa familiar, las de la guardería o incluso las aceras. También dibujando en una mesita con el sonido de la máquina de escribir de su padre, el periodista Juan José Plans, como música de fondo. Cuando tenía 8 años, la familia se mudó a Gijón y le apuntaron a una academia de dibujo en la que no duró demasiado. “Me gustaba dibujar tiras de cómic y cuentos, no cuencos de frutas ni estatuas clásicas de yeso.” Ya en la adolescencia entró en el taller de un reconocido profesor donde permaneció dos años para después volar solo. Se licenció en Historia del Arte y se alquiló un cuarto en un estudio, que originalmente había sido la casa del popular pintor asturiano Nicanor Piñole. “En ese ático comencé mi propio camino...”, ha recordado, un itinerario no exento de escollos pero en el que contó con aliados, galerías españolas que creyeron en él y le ayudaron a introducirse en el difícil mercado internacional. Su gran despegue se produjo en 2018 y la llave que abrió la puerta del éxito fue una propuesta que se enmarca dentro del movimiento *kawaii*, en la que hay también ecos de Basquiat, Keith Haring o Takashi Murakami. Su estética amable, hasta ingenua, tiene un trasfondo más serio. De hecho, a través de sus *Animal Heroes*, los personajes que le han hecho famoso, Plans reivindica

valores como la solidaridad o el cuidado del planeta. Representado por Almine Rech, ha expuesto en el Moma de Moscú, en el Xiao Museum de China, en Dubái con la galería Perrotin y este año firmó el stand de El País en ARCO. En Asia es una estrella y sólo en 2022 sus creaciones recaudaron en subasta más de 9 millones de euros. Y todo esto, desde Gijón, lejos de las grandes capitales del arte pero ideal para mantener sus rutinas (en las que no falta el ciclismo) y no perder de vista su objetivo último: “estar en grandes museos para que todo el mundo pueda ver mi trabajo.”

Con una carrera internacional, ¿qué supone tener su taller en Gijón? Tener un estudio apartado, en un sitio tranquilo, es perfecto. No hace falta estar en grandes ciudades para crear, allí voy por temas de exposiciones. Intento hacer turismo. No se me ocurriría pintar. Callejeo y me dejo inspirar. Sé que si viviera en estas ciudades no me enamorarían por su estrés y seguramente las conocería menos por estar todo el día encerrado en el taller. En Gijón todo es más cercano, tengo a la familia y los alrededores son ideales para practicar ciclismo, algo que disfruto y necesito.

«Hay que soñar a lo grande» ¿Cuáles fueron sus primeras experiencias con el arte? No sabría decir pero desde pequeño me lo pasaba muy bien dibujando, estaba todo el

día con los rotuladores en la mano. La mayoría de niños abandona el dibujo pero para mí empezó a ser una necesidad y gozaba haciéndolo. Cuando tenía 7 u 8 años, me encantaba dibujar cómics.



Sus comienzos están unidos al arte urbano. ¿Echa de menos algo de aquella etapa? Bueno, no es que fuera un grafitero al uso, lo que me gustaba era dibujar en las paredes y escribir textos. Todo lo que quería expresar lo plasmaba en los muros del patio a modo de pequeños dibujos, no de grandes murales. Me parecía más bonito dejar un detalle que de repente encuentras y te sorprende.

¿Cómo fue la transición al mundo del arte y las galerías? ¿Le costó abrirse camino? Como decía no es que fuera grafitero, era mi pasión y me encanta el arte callejero pero yo era más de dibujo e ilustración. Me costó mucho trabajo abrirme camino. Infinidad de dossieres enviados a galerías; días enteros mandando cedés; rechazos en concursos de arte y becas... Pero nunca me rendí. Eso me ayudó a ser más perseverante. Hice mi primera exposición en una cafetería, la siguiente en una capilla, luego participé en una colectiva en una galería municipal... Es decir, claro que me costó pero cuando miro atrás y veo adonde me ha llevado el esfuerzo me siento muy satisfecho. Me ha demostrado que se puede soñar despierto pero que hay que luchar. Muchas veces el sueño solo es tener tiempo para intentar alcanzarlo.

¿Recuerda su primera venta? Fue a mi abuelo en aquella exposición que hice en una cafetería. Luego le vendí una marina a mis suegros ya en 1998. Me hizo mucha ilusión vender por primera vez una obra mía a alguien no conocido. Era un pescador en un pedrero lanzando la caña al mar bravo del Cantábrico. Ahora mi obra está en grandes colecciones privadas, fundaciones y museos y es un honor que a la gente le interese mi trabajo. Lo agradezco de manera infinita y sincera. Pero no puedo dar nombres [sonríe].

Antes de tener éxito en España, lo tuvo en Asia y en Estados Unidos. ¿Por qué cree que su obra ha conectado tan bien con esos mercados? En realidad, ya tenía cierto éxito aquí porque de no haber sido así las galerías no me habrían llevado al extranjero. Acudir a ferias internacionales exige un esfuerzo económico importante y suelen apostar por alguien que ya tenga cierto nombre en el mercado, al menos en el nacional. Las obras que hice entre 2004 y 2008 tuvieron gran aceptación local gracias a la que era mi galería en aquella época, Cornión, que ha cerrado a comienzos de este año por jubilación. Eso ayudó a que me llevara a una feria de Madrid donde se fijó en mi la galería Marita Segovia que me dio la oportunidad de trabajar con ellos y me introdujo en el coleccionismo nacional. A su vez, aquello propició que empezara a colaborar con Miquel Alzueta en Barcelona y a exponer en diferentes ferias europeas. De hecho fue Alzueta con su socio en aquel momento, Ferran Josa, actual

director de Pigment Gallery, quienes me llevaron a Asia. Concretamente fue Pigment la que en 2018 me expuso en la feria KIAF de Seúl. Tuve mucho éxito y a partir de ahí se me abrió el mercado asiático y ya no ha parado. Ese mismo año Ferran y Alzueta me presentaron en Estados Unidos. Mi primera aparición fue en el LA Show de Los Angeles y todo salió estupendamente. Seguí exponiendo en otras ciudades americanas como Miami y Nueva York. Ahora estoy preparando una individual para un museo de Seúl y también mi participación en la próxima edición de Frieze que se celebra en esa capital coreana en septiembre.

«Cuando algo funciona, se disparan las envidias»

Cuando echa la vista atrás, ¿cuáles diría que han sido los puntos de inflexión de su carrera? Siempre han sido asuntos familiares. A nivel creativo nunca he dejado de crear y me he movido por muchos géneros. Cuando empecé apenas ganaba dinero y me resultaba costoso crear. Trabajaba y al acabar me iba al estudio. Muchas veces estaba tan cansado que solo me queda-



The reporter, 2023. Colección privada



Cortesía Plans Art Studio



My daily news, 2022-23. Colección privada

ban fuerzas para sentarme en el sofá y no era capaz de levantarme para ponerme a pintar. El gran punto de inflexión fue cuando me concedieron la Beca AlNorte en 2004, que me animó a dedicarme exclusivamente al arte. Mis padres me decían que para dormir y comer siempre tendría su casa, y mi novia de entonces, ahora mi mujer, me animó desde el principio.

En 2022 sus obras recaudaron más de 9 millones de euros en subasta y la consultora Artprice lo sitúa en el puesto 165 de los 500 artistas más cotizados del mundo. ¿Siente vértigo o logra abstraerse de la presión del mercado? Cuando veo esa noticia me asusta. En mi vida imaginé ser tan relevante o llegar a convertirme en el referente de una generación de artistas. Siempre soñé con estar en grandes museos para que todo el mundo pudiera ver mi trabajo. Poco a poco espero conseguirlo. Hay que soñar a lo grande y saber que alcanzar un objetivo exige mucho esfuerzo. Soy una persona que disfruta de su rutina: pintar, café, música y bicicleta. Nunca pienso en el mercado. Pienso en el día a día. Voy proyecto a proyecto. No ambiciono nada que no sea respeto a mi trabajo y tiempo para poder llevarlo a cabo. Para mí el auténtico éxito es tener todo el día para crear y una familia y amigos que me apoyan desde el principio.

¿Le preocupa que su obra pueda ser objeto de especulación? De hecho, lleva años siéndolo en el mercado secundario. Las subastas mueven mucho

dinero y no hay límites de precio como en el mercado primario. El artista por un lado se ve respaldado por la demanda en estas subastas que repercuten en el mercado primario; pero por otro, es una pena que los autores no perciban nada de estas liquidaciones en su mayoría.

¿Se penaliza el éxito comercial de un artista? No sé por qué en este mundo cuando algo funciona se disparan las envidias. Yo trato de ayudar a los jóvenes y me alegro del éxito de mis colegas. Tengo claro que alguien que quiera comprar mi trabajo no está perjudicando a otro artista, cada uno hace su obra y tiene su propio estilo. Menos mal que somos más los que nos ayudamos entre compañeros y no todo son celos.

«Nunca pienso en el mercado»

No siempre lo sencillo está exento de profundidad, de hecho, bajo una estética aparentemente ingenua, toca cuestiones serias Trato asuntos contemporáneos desde un punto de vista positivo. Abordo temas graves, como la violencia, la guerra, la contaminación..., pero al usar cierto colorido, personajes amables y ambientes luminosos, doy esperanza. Quiero demostrar que podemos cambiar las cosas. No rendirnos.

En su imaginario personal destacan sus "Animal Heroes". ¿Cómo surgieron estos personajes? Poco a poco fui haciendo evolucionar unos animales que pintaba muy planos, con un dibujo básico a modo

de ilustración infantil. Empecé a representarlos como pequeños héroes al vestirlos con máscara y capa. Su misión era combatir las acciones humanas y recuperar los valores como sociedad solidaria y comprometida con la naturaleza por un futuro verde en la Tierra.

¿Cuánto hay de espontáneo en su trabajo, o hay mucho trabajo preliminar? Sí, hago mucho trabajo previo documentándome, sacando notas del tema, haciendo bocetos de personajes o plasmando ideas en el papel. En el lienzo apenas dibujo y voy añadiendo a la pieza la iconografía. No parto de una idea determinada. La historia se va creando a medida que la voy contando con los pinceles.

Durante el proceso de creación, ¿tiene al espectador en mente? No. Me gusta pensar que pinto para mí y cuando veo el cuadro perfecto para ser colocado en mi casa es cuando pienso que está acabado. Si pintas teniendo en la cabeza al espectador y lo que pensará, estás limitando tu libertad creativa. Mejor pintarla y que cada uno la interprete cuando la vea.

Los NFT son recibidos todavía con cierto recelo por algunos sectores del arte. ¿Qué le empujó a debutar en el Metaverso? Por un lado, el querer ver a mis

En la eclosión de Edgar Plans en la escena internacional, como él mismo reconoce, tuvieron que ver galeristas como Ferran Josa, director de Pigment Gallery, con sedes en Barcelona y París, quien explica qué le fascinó de su propuesta: "Hay muchos artistas que utilizan elementos del graffiti y el cómic para crear su lenguaje; Edgar comparte ese interés con todos ellos pero a la vez aporta un factor personal. Lo dota de visión pictórica. Sus personajes vivarachos e irónicos se desenvuelven y están iluminados por una luz que es la luz del pintor. Así, todos sus grafismos, sus trazos gestuales y sus manchas, se convierten en materia pictórica." Fue en la feria KIAF de Seúl donde Plans inició su conquista del mercado como recuerda el galerista: "había presentado su obra en diversas ferias internacionales pero me dí cuenta de que surgía una conexión especial con los clientes asiáticos. El mercado coreano era una incógnita pero estaba claro que cuando algo gusta allí, no hay medias tintas. La progresión es muy rápida. Lo hablamos con Edgar y él estuvo de acuerdo en que valía la pena probarlo. Después de dos participaciones en KIAF y un solo show en Los Angeles, todo se disparó." Josa se alegra de su éxito: "estoy muy contento por él, y por el trabajo que hicimos juntos. No es fácil hoy en día, con un mercado tan atomizado, conseguir posicionarse tan alto y tan rápido y saltar fronteras con ideologías diferentes."



cultura online 100 proyectos digitales en una exposición interactiva



Centre del Carme Cultura Contemporània
Hasta el 9 de julio de 2023
C/Museo, 2 València. Entrada gratuita



GENERALITAT
VALENCIANA
Conselleria d'Educació,
Cultura i Esport

TOTS
A UNA
VELA

CONSORCI
DE MUSEUS
DE LA
COMUNITAT
VALENCIANA





I am batman?, 2022.
Colección privada

En Asia su obra causa furor

siempre conmigo una libreta y lápices.

¿Le cuesta despedirse de sus obras? ¿las recuerda todas? Siempre me ha costado 'soltar' las obras. Me gusta revisar las que tengo en mi poder y verlas con el tiempo. Lógicamente no las recuerdo todas. Tuve una etapa muy prolífica al principio de mi carrera, cuando empezaba a exponer en galerías. Trabajaba con acrílicos, hacía pinturas más expresivas, más planas, con texto, estilo Basquiat, que me permitían cubrir la demanda. Estaba empezando a vender y como artista joven pensaba que cuanto más vendiese mejor. Hoy es justo al revés. Produzco muy pocas piezas, muy pensadas, trabajadas en profundidad, al óleo, cuidando todos los detalles... y eso hace que sean más demandadas.

¿Cuántos cuadros puede pintar al año? Unos 20 o 25 lienzos al año. Pero muchos son pequeños ya que los grandes me llevan meses. También hago obra sobre papel. Trabajo solo y lo hago todo yo. Desde preparar la base de la tela a barnizarla. No me gusta que nadie

me ayude en mis obras ni intervenga en el "desorden ordenado" de mis mesas de trabajo. Tengo una persona en el estudio para asuntos administrativos y de papeleo, correos electrónicos, teléfono, facturas...

En muchas de sus obras, incluye lemas y frases lapidarias. ¿Cuál describiría el momento actual de su carrera (y de su vida)? Ahora mismo me marca mucho el tema de la guerra, las desigualdades sociales que se están generando no sólo en Ucrania. De hecho en una subasta de NFT celebrada en Phillips con mis socios de *Lil Heroes* recaudamos más de 30.000 euros que donamos a la organización *Save the Children* que lucha contra el hambre en África, ahora más acentuada si cabe por el conflicto de Ucrania. Son los daños colaterales que no vemos pero que están ahí. Una de mis frases que describiría bien mi momento actual como artista es "I am dreaming awake" [estoy soñando despierto].

personajes digitalizados en 3D y en animación; y por otro lado poder llegar a más gente con mi trabajo. No todos pueden tener un cuadro mío. Dibujo y pinto a mi ritmo y es imposible estar en todas las colecciones. Creo que la desconfianza que rodea a este mundo tiene que ver con un cierto desconocimiento. Estamos asistiendo al surgimiento de un nuevo arte que cobrará importancia en el futuro. Sobre todo las colecciones realizadas por un artista. De hecho, ya tienen el valor añadido de ser una obra de arte.

¿Pinta todos los días? Me gustaría hacerlo pero por temas familiares, viajes y proyectos extra artísticos, dispongo de menos tiempo. La gente que me conoce sabe que lo necesito. Me pongo de mala leche cuando no puedo estar en mi taller. De hecho cuando no me aguantan en casa me dicen: "anda, deja de quejarte y vete a pintar a ver si te cambia el humor" [ríe]. Cuando viajo, para quitarme el gusanillo, llevo

Este anuario es una herramienta esencial para el coleccionista de arte contemporáneo



12º volumen ya a la venta

PVP: 20 euros

Pedidos: Tel. 91 541 88 93 | tendenciasdelmercado@gmail.com

www.tendenciasdelarte.com



Vista de la exposición *Picasso escultor. Materia y Cuerpo* © Museo Picasso Málaga

SECRETO REVELADO

“Picasso lo mira todo, desde todos los ángulos, porque todas las formas representan algo para él y ve cada una de ellas como una escultura”. **Julio González**

La escultura es la faceta artística menos conocida de Pablo Picasso (1881-1973), quizás debido a que tenía 85 años cuando accedió a que el Petit Palais de París mostrara por primera vez docenas de obras tridimensionales que siempre había guardado consigo. Probablemente, también porque a lo largo de su vida se calcula que pudo hacer unas 700 esculturas frente a los aproximadamente 4.500 cuadros que produjo. El Museo Picasso Málaga ahonda en esta faceta en *Picasso escultor. Materia y cuerpo*, una exposición, comisariada por Carmen Giménez, protagonizada por la figura humana y la materia, que reúne 61 piezas escultóricas realizadas entre 1909 y 1964. A finales del siglo XIX, la escultura requería el conocimiento de diversas técnicas y el uso de materiales resistentes como el bronce, el mármol o la madera. Aunque de niño Picasso recortaba siluetas en papel, se desconoce si durante su formación como estudiante de arte realizó alguna incursión en este terreno. Para el artista, la

escultura siempre fue algo muy personal, íntimo y hasta cierto punto, improvisado. Ejecutó su primera arcilla conocida, *Mujer sentada* (1902), en el estudio de su amigo escultor Emili Fontbona en Barcelona. El descubrimiento del arte africano y oceánico en el Musée d’Etnographie de Trocadero en París le reveló la fortaleza con la que, a modo de talismán, se podía dotar a los objetos. Entre sus primeras piezas, sin duda la cubista *Cabeza de mujer (Fernande)* (1909) es la más famosa, pero cuando tres años más tarde vuelve a trabajar las tres dimensiones lo hace en otra dirección, introduciendo por primera vez el espacio como material escultórico. Algo que hoy en día nos parece natural, pero que sorprendió cuando en la serie de seis bronce policromados *Copa de absenta* (1914), el espacio vacío representaba la transparencia. Muchos de los trabajos de esta época incluyeron materiales tan cotidianos e innovadores como cordeles, papel, cartón, arena, muelles, hojalata o pegamento; pero en 1924 su escultura *Guitarra*, elaborada con diferen-

tes planos de cartones y cuerdas, marcó el final de una era, cuando el impacto del surrealismo en Picasso le llevó por otros derroteros. Entre 1928 y 1934 modela una serie de construcciones de hierros soldados, cruciales para el futuro de la escultura moderna, fruto de su colaboración con su amigo de juventud y escultor Julio González, pero también estilizadas figuras en madera y sensuales formas humanas. Igualmente se dedicó intensamente al modelado en yeso en su castillo de Boisgeloup, concibiendo figuras curvilíneas y sensuales en las que narices, cuellos, bocas, ojos y pechos se conjugaban recreando voluptuosamente la carnalidad del ser humano. En 1937, en plena Guerra Civil española, el Gobierno de la República le invita a participar en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París, donde mostrará el *Guernica*, su alegato contra la guerra, junto a cinco esculturas creadas en Boisgeloup. En 1940 retomó la escultura montando en su estudio de la calle Grands-Augustins una zona específica para ello, que supuso el inicio de una gran actividad que continuó hasta el periodo de posguerra. En los años cuarenta y cincuenta las escenas de su vida familiar y cotidiana se reflejaban también en sus obras tridimensionales. En 1948, entusiasmado con su nueva pasión por la cerámica que le inculcan Georges y Suzanne Ramié, se asentó en Vallauris, donde nuevamente transformó su inexperiencia e ingenio en una prerrogativa con la que romper las reglas y cánones del proceso alfarero. En 1955 se mudó a La Californie, en Cannes,

Sylvette
© Fondation
Hubert
Looser, Zurich
© Sucesión
Pablo
Picasso,
VEGAP,
Madrid, 2023



donde trasladó todas las obras que guardaba en París, de manera que volvió a trabajar y a vivir en un mismo espacio. Tanto en esta nueva residencia como en las posteriores - Château de Vauvenargues y Notre-Dame-de-Vie en Mougins- sembró de esculturas los espacios interiores y exteriores, como muestran las fotografías de los reconocidos fotógrafos que le visitaban: Henri Cartier-Bresson, Robert Doisneau, Irving Penn o David Douglas Duncan, entre otros. Piezas que no deseaba ni vender ni prestar para exposiciones. En los años 60 el desarrollo urbano y el boom económico de la posguerra demandó obras de arte a gran escala destinadas a la transformación de las ciudades en paisajes contemporáneos. El artista Carl Nesjar convenció a Picasso para trasponer su obra a grandes proporciones en un hormigón resistente al exterior, llevando a cabo más de veinte proyectos en ciudades europeas y americanas. Esta exposición exhibe una *Maqueta para la escultura del Richard J. Daley Center* (1964), destinada a convertirse en la escultura de 20 metros de alto en acero que desde 1967 está situada delante del Civic Center de Chicago. En 1966, con motivo de su 85º aniversario, el maestro accedió a que muchas de las esculturas que tenía en su domicilio fueran contempladas en la exposición *Hommage à Pablo Picasso* del Petit Palais. Esculturas que posteriormente también viajaron a Londres y a Nueva York, mostrando al mundo su singular talento como escultor.



*La dama
oferente*
© Archivo
Fotográfico
Museo Nacional
Centro de Arte
Reina Sofía ©
Sucesión Pablo
Picasso, VEGAP,
Madrid, 2023

Hasta el 10 de septiembre
Museo Picasso Málaga
www.museopicassomalaga.org